



Capítulo 933: La Oscuridad Al Final del Túnel.



Desafiando la silenciosa oscuridad, volvieron sobre sus pasos y regresaron a la entrada derrumbada del túnel después de una hora larga y tensa. No pasó nada peligroso en su camino de regreso, y el convoy parecía haber ido bien en su ausencia también.

La tranquilidad de todo aquello era profundamente inquietante.

Ocultando su preocupación, Sunny miró las oscuras paredes que los rodeaban. Los maltrechos vehículos permanecían inmóviles, con las ruedas apoyadas en el frío suelo de asfalto. Aquí y allá se podía ver a personas descansando o apresurándose para completar diversas tareas.

'...No me gusta esto.'

Frunciendo el ceño, se dirigió hacia la escotilla del Rhino. Las personas de las que necesitaba escuchar ya estaban reunidas allí, listas para informar el estado de las cosas.

Cuando Sunny pasó junto a los centinelas, uno de ellos de repente lo llamó.

"Capitán Sunless, señor..."

Redujo la velocidad y le lanzó al soldado una mirada sombría.

"¿Sí?"

El hombre dudó por unos momentos. Su rostro estaba tranquilo, pero sus ojos cansados estaban llenos de alguna emoción intensa y desconocida.

"Afuera, yo era parte de la tripulación del vehículo trasero. Lo que usted hizo por nosotros en aquel entonces, cerca del final... realmente nos salvó. Gracias, señor".

Sunny lo miró fijamente sin comprender por un momento, luego se dio la vuelta con una burla.

"Estoy a cargo de este convoy. Estos son mis vehículos, y ustedes son mi gente. Nadie toma lo que es mío... especialmente sin pagar un precio. ¿Sabe siquiera cuánto cuesta un vehículo como ese?"

Dicho esto, sacudió la cabeza y se alejó.





"Qué tipo más raro..."

Los Irregulares, así como el Sargento Gere, el Profesor Obel y Beth estaban esperando en la sala de mando del Rhino. Sunny recibió varios informes que mejoraron ligeramente su estado de ánimo.

El convoy había perdido un transporte civil y un vehículo militar como resultado del encuentro con la Nube Devoradora. Afortunadamente, esto no afectó demasiado negativamente a su logística. Después de sacrificar la enfermería móvil para alojar a los refugiados desplazados, lo único que realmente habían perdido era un poco de potencia de fuego.

Los vehículos restantes habían sido reparados y listos para moverse.

El sargento Gere suspiró.

"No nos queda mucha munición, señor. Además, nuestras reservas de agua potable también se han reducido considerablemente. Desechamos mucha para aligerar la carga de los transportes antes de que llegara el enjambre. No debería convertirse en un problema. en los próximos días, pero después de eso..."

Sunny agitó una mano con desdén.

"No te preocupes por el agua. Tengo una fuente de agua literalmente infinita".

Permaneció en silencio un rato, considerando las opciones. Podían atravesar el túnel o permanecer donde estaban e intentar abrirse camino cuando hubiera pasado un tiempo.



Ambas opciones estaban lejos de ser ideales.

"Parece que todo se reduce a cuánto tiempo quiero permanecer en el túnel".

La primera opción permitiría al convoy escapar del subsuelo antes... si todo iba bien durante el viaje hasta la salida opuesta. La segunda opción los obligaría a permanecer adentro por mucho más tiempo, pero no exigía sumergirse más profundamente en la escalofriante oscuridad. Ninguno de los dos estaba libre de riesgos.

'Maldiciones...'

Al final, a Sunny realmente no le gustó la idea de quedarse en el espeluznante túnel ni siquiera un minuto más de lo necesario.

Él suspiró.

"Enciendan los motores. Nos vamos."

Unos minutos más tarde, el Rhino cobró vida y avanzó. poco a poco ganando velocidad. Los rayos de potentes focos instalados en su techo atravesaron la





oscuridad, obligándolo a huir y aferrarse a las paredes del túnel. Los transportes civiles y los vehículos militares los siguieron, permaneciendo cerca del enorme APC.

La oscuridad fluyó de regreso y devoró todo una vez más detrás de ellos, haciendo que pareciera como si el convoy viajara dentro de un pequeño y fugaz, frágil isla de luz.

Sunny subió al techo del Rhino y se quedó allí con Saint, mirando hacia la oscuridad con una expresión sombría en su rostro. Todavía estaba ciego a todo lo que sucedía fuera de la pequeña burbuja de luz, lo que lo ponía increíblemente nervioso.

'¿Dónde está... dónde está la fuente de toda esta oscuridad? ¿Cuándo atacará?

Pasaron los minutos, pero al igual que durante la misión de exploración, no pasó nada.

El convoy avanzó a una velocidad modesta pero constante. Metro tras metro de viejo asfalto desaparecía bajo las ruedas del Rhino, y los muros de piedra parecían pasar junto a ellos, desapareciendo en la oscuridad. El túnel estaba en silencio, sólo el paso de los vehículos humanos hacía ruido.

De vez en cuando, se abrían pasajes laterales a la izquierda o a la derecha del convoy, lo que ponía especialmente nervioso a Sunny. Todos estos caminos descendían en pendiente y conducían a zonas más profundas bajo tierra. Estaba preparado para que algo se abalanzara sobre ellos desde la oscuridad... pero nada lo hizo.

Ignóralos... no necesitamos poner un pie en esos pasajes. Sólo tenemos que llegar a la salida y escapar de este lugar espantoso.

Así pasó una hora, y luego otra, y otra. El túnel continuó extendiéndose, aparentemente sin fin. Cuanto más pasaba el tiempo, más profundo se volvía el scowi de Sunny.

.... Después de un tiempo, finalmente dejó el techo del Rhino anti-paloma de regreso a su interior con una expresión oscura. Acercándose a Lustre, apretó los dientes y dijo: "Ya es suficiente. Detén el convoy".

Luster lo miró inquisitivamente y luego se encogió de hombros.

El APC disminuyó la velocidad y luego se detuvo. Los otros vehículos hicieron lo mismo y pronto todo el convoy se detuvo.

Sunny dejó el Rhino y se quedó quieto por unos momentos, mirando el asfalto desgastado. Sargento: Gere. y los miembros de su cohorte pronto se acercaron desde la dirección de otros vehículos, mientras Luster, el Profesor Obel y Beth salían del Rhino por la escotilla. Saint caminó hasta el borde del techo y los miró desde arriba con indiferencia.





La mayoría de las personas reunidas tenían expresiones graves en sus rostros.

Al darse cuenta del humor sombrío, Luster parpadeó un par de veces y luego se volvió hacia Sunny.

"Uh... Capitán, ¿por qué nos detuvimos? ¿Hay algún problema?"

Sunny lo miró en silencio.

"...Sí. Hay un problema, tonto. ¿No lo notas?"

Lustre se rascó la nuca.

"¿Qué, hay una criatura pesadilla más adelante?"

Sunny suspiró y luego levantó la vista.

"No... no hay nada más adelante. Ese es el problema. Hemos estado conduciendo durante unas siete horas, ¿verdad? ¿Cuál fue nuestra velocidad promedio?"

El joven vaciló por un momento.

"Treinta kilómetros por hora, señor."

No se habían apresurado y mantuvieron una velocidad modesta, para poder reaccionar en caso de que apareciera un peligro delante.

Sunny asintió.

"Son más de doscientos kilómetros de camino recto. Y, sin embargo, no hay salida. ¿Ves el problema ahora?"

Los ojos de Lustre se abrieron de repente.

"Oh... bueno, si lo pones así... realmente es raro..."

Sunny apretó los dientes.

"No es sólo extraño. Si hubiera un túnel de esa longitud en la Antártida, habría sido, con diferencia, el más largo del mundo. Todo el mundo lo habría sabido".

Lustre palideció un poco y luego estudió los rostros de todos.

"¿Cómo es que nadie lo hizo entonces? ¿Señor?"

Sunny miró hacia abajo y sacudió la cabeza.

"Sólo hay una respuesta posible. Este túnel... algo está muy, muy mal en él".

